

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Rorschach y resiliencia.

Redondo, Ana Isabel.

Cita:

Redondo, Ana Isabel (2007). *Rorschach y resiliencia*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/604>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/1uk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RORSCHACH Y RESILIENCIA

Redondo, Ana Isabel

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

En los últimos años el concepto de Resiliencia ha generado gran interés y se ha desarrollado mucho debido a que permite dar cuenta de la complejidad de la conducta humana, por un lado, y brinda un marco teórico para significar los cambios necesarios en sociedades que sufren procesos de empobrecimiento y de inequidad. El presente trabajo, realiza una puesta al día del concepto, identifica las variables presentes en los sujetos que la poseen, y conecta estas variables con variables identificadas en el Sistema Compreensivo de Rorschach, a fin de que sea posible una ecoevaluación psicológica (ambiente experimentado subjetivamente). Debido a que la Resiliencia no es una condición innata sino que depende de los llamados "factores protectores" de los sujetos, las familias y las comunidades, consideramos de utilidad tener un instrumento que nos permita evaluar si una persona lo posee o no, y en qué medida, a efectos de incluirla en programas sociales o terapias individuales que le permitan incorporarla como recurso personal.

Palabras clave

Sistema comprehensivo Rorschach Resiliencia

ABSTRACT

RORSCHACH AND RESILIENCE

In the course of the last few years the concept of resilience has generated great interest and it has developed very much because it permits reporting the complexity of human conduct, on the one hand, and offers a theoretic frame to mean the necessary changes in societies that suffer processes of impoverishment and of inequality. The present work, a modernization of this concept, identifies the present variables in the individuals that possess her, and connect these variables with variables identified in Comprehensive Rorschach's System, in order that a psychological ecoevaluation be possible (subjectively experimented environment). Resilience is not an innate condition rather it depends on the so-called "protective factors" of the individuals, the families and the communities. We find useful having an instrument tha allows to evaluate if a person presents the factors or not, and to what extent he or she does, in order to include him or her into social programmes or individual therapies that allow him o her to incorporate it as a personal resource.

Key words

Comprehensive system Rorschach Resilience

INTRODUCCIÓN

La resiliencia es un "concepto fácil de entender pero difícil de definir, e imposible de ser medido o calculado exhaustivamente", (Daniel Rodríguez, 2002:195). Es pensar a un individuo no como víctima pasiva de sus circunstancias sino como sujeto activo de su experiencia. La relación entre ambiente social favorable y salud, no es lineal, como tampoco lo es la relación entre entorno familiar protector y bienestar psíquico o salud mental. Este concepto plantea dificultades a quienes entienden que la ciencia debe solo dar cuenta de verdades objetivas (verificables o refutables.) Pero el postulado de objetividad es inexorablemente un valor subjetivo, propio de un sujeto. La teoría de la resiliencia no puede ser enteramente una ciencia objetiva ya que nos lleva a indagar en la verdad profunda del hombre y su devenir, evitando la pretensión de objetividad que nos encierre en un reduccionismo falso. Es en sí misma una propuesta de superación de la separación entre ciencia y valores, entre objetividad y subjetividad.

El proceso de individuación psíquica consiste básicamente en un largo pasaje desde ciertos universales de especie y de cultura, a través de las mediaciones que introducen las formas de crianza, hasta la singularización que se produce cuando estos elementos de la historia son apropiados por el propio devenir del individuo. (Galende, 1997). A partir de estos procesos de subjetivación y singularización, el individuo adquiere los recursos mentales y el conjunto de significaciones que le permiten actuar sobre determinadas áreas de su vida social y su cultura. Así, simultáneamente la subjetividad es producida por la cultura y a la vez el individuo resulta productor de cultura, dando vida a la forma social. Es la relación social la que habrá de constituir la individualidad, ya que no se trata de individuos preexistentes que se relacionan. Para que la individualidad se sostenga son necesarias las relaciones sociales concretas, es decir la presencia del otro en el lenguaje y en la acción.

Si analizamos las diferentes definiciones del concepto de resiliencia, vemos que enfatizan características del sujeto resiliente: habilidad, adaptabilidad, baja susceptibilidad, enfrentamiento efectivo, capacidad, resistencia a la destrucción, conductas vitales positivas, temperamento especial y habilidades cognitivas, todas desplegadas frente a las situaciones sociales adversas, estresantes, etc. que les permiten atravesarlas y superarlas. También se destacan dos elementos cruciales: la resiliencia se produce en función de procesos sociales e intrapsíquicos. No se nace resiliente ni se adquiere naturalmente en el desarrollo: depende de ciertas cualidades del proceso interactivo del sujeto con los otros seres humanos, responsable de la construcción del sistema psíquico humano.

LOS PILARES DE LA RESILIENCIA

Los atributos que aparecen con frecuencia en los niños y adolescentes considerados resilientes han sido designados como *pilares de la resiliencia* (Suárez Ojeda, 1997). Entre ellos cabe mencionar:

- a. *Introspección*: arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta.
- b. *Independencia*: saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento.
- c. *Capacidad de relacionarse*: habilidad para establecer lazos e intimidad con otra gente, para equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.
- d. *Iniciativa*: gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas

progresivamente más exigentes.

- e. *Humor*: encontrar lo cómico en la propia tragedia.
- f. *Creatividad*: Capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden.
- g. *Moralidad*: consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y capacidad de comprometerse con valores; este elemento ya es importante desde la infancia, pero sobre todo a partir de los 10 años.
- h. *Autoestima consistente*: base de los demás pilares y fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por parte de un adulto significativo.

Es importante consignar que la resiliencia no constituye un estado definitivo, es decir se puede estar más o menos resiliente de acuerdo con la situación que se vive y las condiciones del entorno, aunque la presencia de factores protectores bien establecidos en la infancia y en la adolescencia pueden facilitar al sujeto un buen desenvolvimiento, aún en las peores circunstancias. Se focaliza en los conceptos psicológicos que constituyen los fundamentos de un desarrollo sano del ser humano (y no en la psicopatología) y claramente la promoción de la resiliencia se asocia a la prevención.

Según Cyrulnik (2002^a) hablar de resiliencia en términos del individuo es hoy en día un error fundamental. Resiliencia es más un estar que un ser. Si bien su entrada en las ciencias humanas se dio a partir de observaciones en individuos, su concepción como instrumento para reducir la inequidad y generar bienestar ha impulsado una visión colectiva del concepto. Se pasó así a hablar de resiliencia familiar, institucional y comunitaria. Dentro de esta concepción pasa a ser parte de la epidemiología social en la que se analizan situaciones colectivas y se busca causalidad en las características de la estructura social y en los atributos del proceso social (Melillo y Suárez Ojeda, 2001). Pero hay situaciones, como por ejemplo casos de discapacidad, en los que es necesaria una evaluación individual ya que los seres humanos son fundamentalmente diferentes entre sí a causa de las interacciones que se generaron con el medio ambiente a través de figuras significativas y que reaccionan de manera distinta frente a los diversos estímulos. Por lo tanto también lo harán en relación a los planes de fortalecimiento de la resiliencia y a cualquier estrategia que se implemente como medida terapéutica o como prevención.

EVALUACIÓN PSICOLÓGICA

La evaluación psicológica de niños, adolescentes y adultos, está experimentando importantes transformaciones tanto en sus aspectos conceptuales como metodológicos. Supone un cambio en los planteamientos de la evaluación. La evaluación psicológica, en su fase inicial, le otorgó gran importancia a las variables del sujeto (intrapsíquicas) pero rápidamente se viró hacia la interpretación e inclusión del sujeto como "reactivo" a las presiones ambientales o contextuales. Hoy se lo considera "agente" de su propia conducta. De esta manera, debemos considerar las producciones del sujeto como la resultante de la interacción sujeto-ambiente, ya que el comportamiento real es función de un proceso continuo de retroalimentación multidireccional entre el individuo y la situación en que se encuentra. El sujeto es parte activa en este proceso de interrelación mutua. Y desde la situación, el significado psicológico de ésta para el individuo es otro factor determinante. Por eso el contexto es un factor interviniente y determinante de los resultados de las pruebas. Las pruebas sin contextualizar, es decir, sin explicitar desde qué contextos se le pide al sujeto que responda (trabajo, escuela, familia, etc.) no nos permiten saber cómo actuaría el sujeto en un contexto determinado y nos inducen a generalizaciones erróneas, al hacer inferencias sobre las conductas en un contexto a partir de los resultados obtenidos en pruebas correspondientes a otro contexto.

La incorporación de la explicitación de los contextos en la evaluación psicológica se denomina Ecoevaluación (Leibovich de

Figuerola, 2000).

Uno de los instrumentos más investigados en evaluación psicológica es el Psicodiagnóstico de Rorschach, que utilizado siguiendo los lineamientos del Sistema Comprensivo constituye una de las herramientas diagnósticas más eficaces en Salud Mental.

Las Agrupaciones identificadas por el S.C. son conjuntos de datos (variables) que, cuando se relacionan entre sí, dan cuenta del funcionamiento de un aspecto específico de la personalidad. Las agrupaciones que integran el SC son: 1. Controles, 2. Afectos, 3. Procesamiento de la Información, 4. Mediación, 5. Ideación, 6. Interpersonal y 7. Autopercepción.

RESILIENCIA Y EVALUACIÓN PSICOLÓGICA.

Dentro de las Agrupaciones del Sistema Comprensivo encontramos dos que permiten identificar la presencia de variables directamente relacionadas con el concepto de resiliencia, así como las características de las mismas: Interpersonal y Autopercepción. La capacidad resiliente radica, de acuerdo a lo ya expresado, en los procesos de integración social, los intercambios simbólicos en los grupos humanos y la historización subjetiva.

AUTOPERCEPCIÓN

Los datos de esta agrupación aportan información para elaborar el cuadro de la autoimagen y de la autoestima. La autoimagen es la visión que tiene uno de sí mismo, como producto de un vocabulario interno que describe las propias características. Algunas de estas características pueden estar bien basadas en la realidad mientras que otras pueden ser más imaginarias. Constituyen una representación compleja de las cualidades y defectos que uno percibe en sí mismo. La autoestima tiene que ver con el valor que se asigna a esta representación compleja cuando se la contrasta con fuentes de valoración externa. Supone una estimación de la valía personal frente a la de los otros, generalmente otros que son sujetos significativos y pueden ser reales o imaginarios. Si bien estos dos rasgos están interrelacionados, su relación no es en absoluto tan directa como podría parecer. Pero según sea la modalidad que ambas tengan, influirán considerablemente en la conducta interpersonal y en los vínculos que el sujeto establezca con los demás y con el ambiente.

PERCEPCIÓN Y CONDUCTA INTERPERSONALES

Las variables de esta agrupación representan algunas de las necesidades, actitudes prejuicios y estilos de respuesta que existen con frecuencia en las personas. Como tales pueden ejercer una gran influencia en la manera como sea percibido el entorno y en la interacción con él.

CONCLUSIÓN

Sintetizando, un dato crucial en relación a la resiliencia es su emergencia como resultado de una interacción. Y hay una secuencia identificatoria y de construcción de la autoestima que empieza con la madre y sigue con el padre, los hermanos, la familia extensa, los amigos, los docentes, etc. Y cuando el balance narcisístico viene deteriorado, casi siempre es posible restablecerlo.

Kohut (1968) llama transformaciones del narcisismo al cumplimiento relativamente exitoso del proceso de narcisización del sujeto, o sea, del desarrollo consistente de su autoestima, su amor a sí mismo, lo cual lo habilita para determinados logros que, al ser enunciados, no son otros que algunos de los caracterizados como pilares de la resiliencia. De allí lo oportuno de poder realizar una evaluación efectiva y confiable. El desarrollo de la capacidad de introspección está indisolublemente ligado a una sólida autoestima, que a su vez es fruto de las buenas relaciones con los otros significativos.

El concepto de resiliencia y la posibilidad de su promoción tienen la virtud de una transdisciplinariedad fructífera entre el

ámbito social y el psicológico y abren perspectivas de trabajo e investigación. Y a nivel individual el Yo aumenta su capacidad para instrumentar los conflictos de un modo "saludable" ya que éstos pueden ser más manejables para el Yo resiliente.

BIBLIOGRAFÍA

- CYRULNIK, B. (2002^a.) Los patitos feos, Barcelona, Gedisa
- EXNER, J. (1994). "El Rorschach. Un sistema comprehensivo". Madrid. Editorial Psimática.
- EXNER, J. (1995). "Manual De Codificación Del Rorschach. Para El Sistema Comprehensivo." Madrid. Editorial Psimática.
- EXNER, J. y SENDÍN, C. (1995). "Manual de Interpretación del Rorschach. Para el Sistema Comprehensivo". Madrid. Editorial Psimática.
- EXNER, J. (2000). "A Primer for Rorschach Interpretation". Asheville, NC. EE.UU. Editorial Rorschach Workshops.
- GALENDE, E. (1997). De un horizonte incierto, Bs As, Paidós.
- KOHUT, H. (1968). "Formas y transformaciones del Narcisismo" Revista de Psicoanálisis, Vol XXV, N°2, Bs As.
- LEIBOVICH DE FIGUEROA, N. (2000). Ecoevaluación Psicológica, Bs As, Eudeba.
- LUNAZZI, H. (2004). Proyecto de investigación 2004 [UNLP] "Construcción de normas argentinas e investigación de variables socioeconómicas y de género, en la técnica de Rorschach sistema comprehensivo" Nro. de Proyecto 11H/266
- MELILLO y SUÁREZ OJEDA (2001). Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas, Bs As, Paidós
- RODRÍGUEZ, D. (2002). "El humor como indicador de resiliencia", en Melillo, A y E N Suárez Ojeda, Resiliencia, Bs As. Paidós.
- SUÁREZ OJEDA, N. (1997). Perfil del niño resiliente, Universidad Nacional de Lanús, Fundación Bernard van Leer